

CLAMOR POPULAR Y DE EXIGENCIA

(Viene de la pág. anterior)

OTRAS INTERVENCIONES

Finalizada la intervención de Gregorio Toledo, que fue interrumpida en diversas ocasiones por los aplausos del público, Manuel Padrón Quevedo cedió la palabra a Juan Laforet, estudiante y escritor, quien lamentó la ausencia de mayor número de universitarios en el acto, si bien dijo que no faltaban represiones internas hoy, como eran externas antes, y abogó por una Universidad moderna, abierta al exterior y a nuevas profesiones y especialidades. Pidió constituirse en asamblea permanente y crear comisiones de información con lo que operar hasta tener definitivamente la Universidad de Las Palmas, saliendo a la calle en la manifestación que se venía gestando. A continuación habló el presidente del Círculo Mercantil, Emilio Regidor, quien dio a conocer la posición de su entidad sumándose a la petición del Colegio Universitario y propagando una comisión que visitará al ministro y en la que estuviesen representadas todas las fuerzas sociales, políticas y culturales de la provincia. Le sucedió en la palabra el secretario general del PC de Las Palmas, José Carlos Mauricio, quien, inicialmente, fue víctima de un conato de algarada en contra, lo que aplacó con serenidad. Se mostró pleno defensor de la Universidad de Las Palmas, pero clarificó que no bastaban ni el recurso a la asamblea, ni a la remisión de telegramas, sino a unas auténticas instancias dentro de una batalla política contra el poder cultural existente en La Laguna, contra el caciquismo del poder cultural que manipula los sentimientos más atrasados de la población, y de la población estudiantil también, de Tenerife y de Las Palmas, y contra el caciquismo detentado por los Fernández Caldas, Trujillo y otros rectores laguneros y que tienen en sus manos las subvenciones y dádivas y las gestiones y accesos directos al Ministerio de Educación, lo que explica, también, la ausencia de muchos estudiantes víctimas de la desinformación de los rectores de La Laguna. Hizo alusiones a que el senador Toledo pudiese utilizar políticamente su participación en esta convocatoria y denunció la ausencia de diversos parlamentarios canarios, que estima debieran estar en el acto. Sugiere que sea a través de la Junta de Canarias por donde debe acordarse pedir la Universidad de Las Palmas, con radical energía y dimitiendo si no se alcanza lo pedido y lamenta que no se cuente con representaciones de los sindicatos para esta convocatoria. Asimismo abundó en la celebración de una manifestación reivindicatoria de la Universidad de Las Palmas.

POR ALUSIONES

Gregorio Toledo hubo de contestar a las alusiones de José Carlos Mauricio y dijo que no era cosa de llevar el asunto a la Junta de Canarias y provocar allí una ruptura entre sus miembros, máxime cuando la instancia correspondía a Madrid, concretamente al Ministerio de Educación. Dijo que la justicia social no era patrimonio exclusivo de ningún partido y que él estaba fuera de toda demagogia, como lo había demostrado en su discurso. Esto hizo que José Carlos Mauricio hiciera nuevo uso de la palabra insistiendo en no querer provocar a nadie, en que insistía en la Universidad de Las Palmas, en que proponía la reunión de la Junta porque no creía que fue-



se a romperse la Junta, en todo caso un partido, y que la Junta con un acuerdo al respecto aumentaría su credibilidad. Insistió en el apoyo al documento del Colegio Universitario, a la Universidad de Las Palmas y a la manifestación ciudadana.

A continuación hablarían los Sres. Emilio Regidor, en turno de alusiones, el Sr. García Bolaños, del Colegio San Roque, que abundó en la suscripción del Colegio Universitario, el Sr. Doreste, de la Tertulia Víctor Doreste, que abundó en la convocatoria de asociaciones de vecinos y organizaciones sindicales, pero consideró que las instancias debían hacerse ante el Ministerio y no a través de la Junta de Canarias, y el Sr. Tristán Pimienta, que dijo que «aquí tienen que retratarse todos los partidos políticos» lamentando la ausencia de varios parlamentarios canarios, los cuales han de ser impulsados por la población, cuando ellos tienen la responsabilidad de estar al frente de aquella. Culpa a la Universidad de La Laguna del estado de la situación, acusándola de cerrazón, imperialismo e inmovilismo, solo al servicio de los intereses económicos y mercantiles de la oligarquía tinerfeña, hasta el punto de presumir de ser los únicos catedráticos de Canarias.

José Regidor, Director del Colegio Universitario, entraría aquí con las puntualizaciones sobre la Universidad de Las Palmas, una realidad que ya está, que es la antigua Politécnica, y cuyos resortes de transformación, estima, son los que debemos instar ahora. Agreguemos aquí, aunque su intervención sería después de la de Bosch Millares, la palabras de LORENZO OLARTE, desplazado desde Madrid para este acto, quien hizo una réplica a José Carlos Mauricio con una serie de menciones a los diversos precedentes de sus dimisiones políticas y manifestó asumir el compromiso de abogar por la Uni-

versidad de Las Palmas como una consecuencia de las frustraciones que desde hace diez años había contemplado muy de cerca respecto de la pretendida Universidad regional. Apoya la solidaridad con el Colegio Universitario de Las Palmas y con la petición de que la Universidad Politécnica sea Universidad integral de Las Palmas y en Las Palmas, lo que, según, ratificaría en la visita que los parlamentarios canarios harán el martes al ministro de Educación.

Destaquemos también las intervenciones de Rafael Trujillo, que traía el apoyo de los APAS de Las Palmas —50.000 estudiantes de Bachillerato en centros oficiales y no oficiales— tanto a la Universidad de Las Palmas como a la manifestación que se prepara; y de Anastasio Travieso, quien abundó, por encima de batallas de partidos, en que se actúe eficazmente, sin demoras y frente a las artimañas laguneras, capaces de —ahora— darnos algo hoy, para no darnos todo. Santiago del Rosario haría un apasionado llamamiento final.

CARLOS BOSCH MILLARES, a modo de síntesis propuso, y fue unánimemente aceptado, considerar: que ya tenemos la Universidad de Las Palmas, que es la Universidad Politécnica de Las Palmas; que se apoyen las peticiones de esta institución y del Colegio Universitario; que en El Gabinete Literario se constituya una asamblea permanente para canalizar las demandas hasta que Las Palmas sea escuchada y atendida; y convocatoria de manifestación popular.

MANUEL PADRON QUEVEDO, como presidente del Gabinete Literario y presidente de la mesa ratificó estas propuestas que, una vez más, se aprobaron sin una sola opinión en contra.

Antonio CILLERO
(Fotos: URQUIJO)

